

Un sí viviente a la voluntad de Dios

Fernando Torre, msps.

La obediencia es una virtud indispensable en la vida cristiana, pues fue el principal dinamismo interior de Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió» (Jn 4,34); «yo hago siempre lo que agrada a mi Padre» (Jn 8,29). San Pablo dirá que Jesús «se hizo obediente hasta la muerte» (Flp 2,8). Sin obediencia a Dios, de nada servirían nuestras fervorosas oraciones, nuestros generosos sacrificios o las grandes obras realizadas para gloria de Dios: «No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos» (Mt 7,21).

Por eso, Concepción Cabrera le dice a su hija Teresa de María: «Te voy a dar un consejo: que seas un *sí* viviente a la voluntad de Dios. Que sea en ti un *sí*, Jesús, tan fuerte, tan victorioso, que cualquier *no* te sea para siempre imposible»¹.

¡Qué expresión!: «un *sí* viviente a la voluntad de Dios». Con estas palabras podríamos describir a Jesús de Nazaret, a la Virgen María y a cualquiera de los santos, incluida la misma beata Concepción. «Jesucristo, el Hijo de Dios, [...] no es de los que dicen “sí” y luego “no”. Al contrario, él siempre ha sido un *sí*» (2Co 1,19). Siempre ha cumplido su palabra.

En nuestro caso, muchas veces, con el paso del tiempo, nuestro *sí* a Dios, a los demás o a nosotros mismos se va debilitando o diluyendo, hasta convertirse en un *no*. Habíamos decidido que, en adelante, haríamos o dejaríamos de hacer tal cosa, y al poco tiempo nos desdijimos; habíamos prometido algo por «todos los días de mi vida»² o «para siempre»³, y solo duró unos cuantos meses.

Reconozcamos humildemente nuestra dificultad para mantener el *sí*, y pidámosle al Espíritu Santo que venga «en ayuda de nuestra debilidad» (Rm 8,26), para que cualquier *no* nos «sea para siempre imposible».

¹ Carta escrita en 1921, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 342.

² Como dicen los novios en el rito del matrimonio.

³ Como dicen las/os religiosas/os al hacer votos perpetuos.